

# *Sobre el infinitivo de futuro pasivo (II): su desaparición en latín tardío\**

José MIGUEL BAÑOS  
Universidad Complutense de Madrid

## RESUMEN

La desaparición de *amatum iri* en latín tardío (§.I) provocó la creación de formas alternativas para expresar la posterioridad en pasiva en los mismos contextos sintácticos (§.II.1): además del infinitivo de presente pasivo, posibilidad ya frecuente en latín arcaico (§.II.2), y de las completivas conjuncionales con *quod* y *quia* (§.II.8), la utilización de la antigua perífrasis de obligación *-ndum esse* (§.II.3) supuso el inicio de un proceso general de sustitución de formas temporales de futuro (*amatum iri*) por perífrasis modales (*-ndum esse*) que se temporalizan (§.II.4-5). Este proceso se extenderá posteriormente, en los mismos contextos sintácticos y por proximidad semántica, a perífrasis con verbos modales como *habeo* o *debeo* + infinitivo (§.II.6-7).

## SUMMARY

The disparition of *amatum iri* in Late Latin brought about alternative ways to express future in the same contexts. Besides passive present infinitive (already frequent in Arcaic Latin), and conjonctional completives with *quod* and *quia*, the ancient periphrasis *-ndum esse* was available. Its use meant the beginning of a general tendency to substitute periphrasis (*-ndum esse*) that have lost their modal value for future forms (*amatum iri*). This process will spread afterwards (in the same syntactic contexts and because of its semantic proximity) to periphrasis with modal verbs such as *habeo* or *debeo* + infinitive.

---

\* Algunas de las ideas de este trabajo (que se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación PB94-0197, financiado por la DGICYT) han sido expuestas recientemente en una comunicación presentada en el IX Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 27-30 de septiembre de 1995).

## I. El infinitivo de futuro pasivo en latín clásico

I.1. Ante la necesidad de completar el paradigma del infinitivo en latín clásico (tiempo y voz), nos hemos acostumbrado a hablar del infinitivo de futuro pasivo (IFP)<sup>1</sup> del tipo *amatum iri* como una realidad sintáctica paragonable al IFA en *-urum (esse)*, cuando lo cierto es que la lengua latina no regularizó una forma específica para expresar la posterioridad mediante un infinitivo en pasiva. Pese al esfuerzo de Cicerón por integrar en el sistema del infinitivo latino a la perífrasis *supino + iri*, ésta alcanzó un desarrollo limitado en época clásica y, como veremos, desapareció en latín tardío.

I.2. Los datos en este sentido hablan por sí solos<sup>2</sup>: en el cuadro 1 aparecen recogidos y ordenados cronológicamente los ejemplos de IFP en *-tum iri*: en toda la literatura latina hasta el siglo II d.C. tendríamos únicamente 98 ej.<sup>3</sup>, lo que pone de manifiesto la escasa productividad de esta perífrasis; mientras que en latín arcaico la construcción no está todavía plenamente gramaticalizada<sup>4</sup>, es en el siglo I a.C. cuando adquiere una mínima importancia<sup>5</sup>, pero su desarrollo se frustra en los siglos siguientes y desaparece prácticamente a partir del siglo III d.C.

CUADRO 1

	Siglo I a.C. <sup>6</sup>	Siglo I d.C. <sup>7</sup>	Siglo II d.C. <sup>8</sup>	Total ej.
<i>-tum iri</i> .....	68	18	12	98

<sup>1</sup> A lo largo de este trabajo emplearé distintas abreviaciones: IF (inf. de futuro), IFA (inf. de futuro activo), IFP (inf. de futuro pasivo), IPA (inf. de pte. activo), IPP (inf. de pte. pasivo).

<sup>2</sup> Para su búsqueda me he servido del corpus de autores del CD-ROM #5.3. de The Packard Humanities Institute (1991). Menos completos son los datos estadísticos de Sjöstrand (1892: 1-27) y Perrochat (1932: 35-73).

<sup>3</sup> De la insignificancia de esta cifra pueden dar fe dos simples datos contrastivos: sólo en el *De bello Gallico* de César aparecen más IFA (130 ej.) que IFP en toda la literatura latina; a su vez, en las cartas a Ático de Cicerón un sólo IFA (*fore*) aparece en más ocasiones (123 ej.) que el conjunto de IFP en latín. No se puede hablar, por tanto, del «vasto empleo en la lengua literaria» (Perrochat, 1932: 4; 32-4; 66) de las formas en *-tum iri*.

<sup>4</sup> La mayoría de estudiosos (Ernout, 1909: 16; Perrochat, 1932: 70; Fuglsang, 1940: 238-40; Letoublon, 1984: 222-3; Pinkster, 1985: 203) considera que todavía en estos casos no está plenamente gramaticalizada la perífrasis verbal por cuanto es evidente el valor léxico de *iri*.

<sup>5</sup> De ahí que Perrochat (1932: 71) considere el IFP del tipo *amatum iri* una creación de lengua literaria y Fuglsang (1940: 248) una característica distintiva del *sermo urbanus* frente al *sermo vulgaris*: «El tipo *amatum iri* nunca fue una forma popular» (Raiskila 1990: 215).

<sup>6</sup> Los autores del siglo I a.C. que documentan ejemplos son César, PseudoCésar (*Bell. Alex.*, *Bell. Afr.*), Cicerón (incluidos en el epistolario los ejemplos de los corresponsales de Cicerón), Varrón, Salustio y Nepote.

<sup>7</sup> Es decir, Ovidio, Livio, Vitrubio, Séneca el Retor, Valerio Máximo, Asconio, Columela, Séneca, Plinio el Viejo, Quintiliano y Frontino.

<sup>8</sup> Plinio, Tácito, Suetonio, Floro, Frontón, Gayo, Apuleyo, Aulo Gelio y Festo.

Pero es que, incluso, la situación del latín clásico ha de ser matizada. En el cuadro 2 aparece desglosada, por autores, la frecuencia de la construcción supino + *iri* en este período y, como se puede observar, es Cicerón quien marca claramente la diferencia: más de la mitad de los IFP en *-tum iri* de toda la literatura latina analizada aparecen en su obra.

CUADRO 2

Siglo I a.C.	Corpus					Total ejs.
	César	Caesar.	Cicerón	Salustio	Nepote	
<i>-tum iri</i> .....	5	2	58	2	1	68

I.3. No voy a detenerme en el análisis de las causas que pudieran ayudar a entender la escasa fortuna de la perífrasis *amatum iri* en latín por haber sido ya tratadas en un trabajo anterior (Baños, 1996: 37-39)<sup>9</sup>. Sí me gustaría recordar, de todos modos, que en latín clásico, a la hora de expresar la posterioridad en pasiva, la perífrasis *amatum iri* hubo de coexistir con otras posibilidades sintácticas:

a) En primer lugar, con la construcción *fore ut* + subj. (Sjöstrand 1892: 1-27). Como se observa en los ejemplos de (1)-(2), un mismo verbo subordinado (*duco* / *scribo*) puede presentar bien la forma *-tum iri*, bien la perífrasis *fore ut* + subj. pasivo<sup>10</sup>:

(1a) *Caesar longius bellum ductum iri existimans et de Italicis comaeatibus desperans...* (CAES. *civ.* 3,42,3)

(1b) *ea comitia puto fore ut ducantur. tribunicii candidati iurarunt se arbitrio Catonis petiuros.* (CIC. *Att.* 4,15,7)

<sup>9</sup> Sobre el controvertido tema del origen (y del análisis sintáctico) de la perífrasis en *-tum iri*, cf. Ernout (1909: 47-8), Fuglsang (1940: 236-8), Bassols (1948: 315), Letoublon (1984: 222-5; 1989), Coleman (1985), Pinkster (1985: 203-6) y Baños (1996: 37-8).

<sup>10</sup> Mientras que determinados ejemplos de *fore ut* activos se pueden justificar morfológicamente (en cuanto que el verbo subordinado carece de supino), en los ejemplos pasivos *fore ut* aparece siempre con verbos que poseen tema de supino, por lo que no hay razones morfológicas que impidan la presencia de la forma *-tum iri*. Un autor como Stephens, en tres trabajos sucesivos (1989, 1990, 1991), ha señalado determinadas limitaciones (sintácticas, semánticas y pragmáticas) que presentan los ejemplos activos de *fore ut* y, aunque algunas de estas limitaciones son extensibles a los ejemplos pasivos, falta un estudio similar que ponga de manifiesto sus diferencias con la perífrasis *amatum iri*.

(2a) *aberam autem quod Idibus et postridie fuerat dictum de agro Campano actum iri, ut est actum.* (CIC. *ad Q. fr.* 2,7,2)

(2b) *quoad... ad me... scriberes quod proximis litteris scripseras, fore uti... aliquid de nobis in senatu ageretur.* (CIC. *Att.* 3,13,1).

Es más, la perífrasis *fore ut* + subj. pasivo es, salvo en Cicerón, tan frecuente como *amatum iri* para expresar la posterioridad en latín clásico<sup>11</sup>, como muestran los datos<sup>12</sup> del cuadro 3, donde se pone además de manifiesto que, desde un punto de vista diacrónico, la suerte de *fore ut* fue similar a la de *amatum iri* ya que ambas construcciones prácticamente desaparecen a partir del siglo III d.C.

CUADRO 3

	Siglo I a.C.	Siglo I d.C.	Siglo II d.C.	Total ejts.
-tum iri .....	68 (Cic. 58)	18	12	98
fore ut pas .....	41 (Cic. 30)	20	17	78

b) Por otra parte, el latín podía expresar la posterioridad mediante el infinitivo de presente, en cuanto término no caracterizado temporalmente. Esta posibilidad fue sobre todo frecuente (Perrochat, 1932: 18-24) en latín arcaico (precisamente por no estar todavía gramaticalizada la perífrasis *amatum iri*)<sup>13</sup>, pero persiste también en época clásica.

Como puede verse en los ejemplos de (3), un verbo como *spero* documenta las tres posibilidades de expresión de la posterioridad en pasiva: supino + *iri* —(3a)—, *fore ut* + subj. pasivo —(3b)— e IPP —(3c):

(3a) *quem defendis, sperat se absolutum iri* (CIC. *Sull.* 21)

(3b) *sperant fore ut patris litteris nuntiisque filius ab illo furore revoce-tur* (CIC. *Verr.* 2,2,97)

(3c) *(Bibulus) magnitudine poenae reliquos terreri sperans* (CAES. *civ.* 3,8,3).

<sup>11</sup> *Fore ut* + subj. puede aparecer coordinado tanto con un IFA en *-urum esse* (CAES. *civ.* 3,92,3) como con *-tum iri* (SALL. *Iug.* 112,3).

<sup>12</sup> A la vista de estos datos, sorprende que Sjöstrand (1892) concluyera hace un siglo que no se puede afirmar que el IFP sea reemplazado muy a menudo por *fore (futurum) ut*. En cambio, frente al IFA en *-urum esse*, proporcionalmente los ejemplos de *fore ut* activos son mucho menos frecuentes y de ahí que aparezcan en contextos sintácticos y pragmáticos muy específicos (cf. *supra*, n. 10).

<sup>13</sup> En latín arcaico no aparecen siquiera ejemplos de *fore ut* pasivos; en los dos ejemplos activos (PLAUT. *Ps.* 1319; TER. *Hec.* 99) se está asistiendo a la formación de la perífrasis (Perrochat 1932: 20) que, en origen, habría estado motivada por razones morfológicas (en ambos casos el verbo subordinado carece de supino).

I.4. En definitiva, el latín clásico «nunca regularizó una forma específica para expresar la posterioridad mediante un infinitivo en pasiva; la forma *amatum iri* fue una creación de la lengua literaria, y sobre todo de Cicerón, que (...) no alcanzó un excesivo desarrollo ni se integró plenamente en el sistema del infinitivo latino (...) y que en época clásica y posclásica hubo de coexistir con otras posibilidades de expresión de la posterioridad: sobre todo, con la construcción *fore ut* + subj. (con un desarrollo y frecuencia similar a la perífrasis *amatum iri*), pero también con el propio infinitivo de presente pasivo» (Baños, 1996: 40).

## II. La situación en latín tardío

II.1. Sin duda, un argumento que demuestra hasta qué punto la perífrasis *amatum iri* no se integró plenamente en el sistema del infinitivo latino es el hecho mismo de su desaparición en latín tardío. Y ello por una razón evidente: como se sabe, una de las características de la expresión del futuro tanto en latín tardío como, sobre todo, en las lenguas romances es el recurso a las perífrasis; pues bien, pese a que el latín clásico disponía en *amatum iri* de una perífrasis plenamente gramaticalizada (Letoublon, 1989: 426), ésta acabó desapareciendo en latín tardío<sup>14</sup> en vez de constituir un punto de partida para la renovación morfológica del futuro<sup>15</sup>.

Así las cosas, cabe preguntarse qué procedimientos alternativos utilizó el latín tardío para expresar la posterioridad en pasiva en contextos de subordinación completiva a falta de la perífrasis *amatum iri* y de la construcción *fore ut* + subj.

II.2. En primer lugar, acabo de señalar que ya desde el latín arcaico existía la posibilidad del IPP (forma temporalmente neutra), una posibilidad a la que se recurre con frecuencia en latín tardío (Perrochat, 1932: 72-73; Szantyr, 1965: 358), tal como muestran los ejemplos de (4):

<sup>14</sup> En toda la literatura cristiana hasta el siglo VII (inclusive), en los autores comprendidos en el CD-ROM de CLCLT-1 (1991), aparecen 22 ej. y de ellos la mitad corresponden a S. Agustín (c. *acad.* 3,7; 3,14; *epist.* 28,4,1,4; 31,34,2,8; 91,34,2,3; 92,34,2,5; *doctr. christ.* 2,40; *gen. ad litt.* 12,22; *in Iob* 38,616; *trin.* 1,8; c. *Iul.* 5,1462). El resto de ejemplos son: TERT. (*resurr.* 14), NOVATIAN. (*trin.* 28) ZENO (*tract.* 1,1) HIER. (*epist.* 53,8; 53,8) PS-AUG. (c. *phil.* 3), IULIAN. (*in Hoel* 3, lin. 61; 180; *in Amos* 2,7; 2,9) y GREG. M. (*mortal.* 16,7).

<sup>15</sup> No hay que olvidar que las perífrasis ingresivas formadas por verbos de movimiento «sirven a la expresión del futuro» (García Hernández, 1978: 543). Para Letoublon, la perífrasis *-tum iri* «es el ejemplo más claro de utilización de *eo* como auxiliar» (1984: 221), un proceso de gramaticalización en el que el latín clásico habría ido más lejos que el griego o que una lengua moderna como el francés (1984: 227).

(4a) nec defuit Petro quominus statim perferret auxilium qui in evangelio *dari* dixerat, quicquid fuisset eius nomine postulatam (CYPR. 378,12)<sup>16</sup>

(4b) a quo speramus utrumque... vitae aeternitate *donari*. (ARNOB. 2, 34)

(4c) cum prophetae undique nuntiaverint circa quingentesimum annum *fieri* consummationem saeculi (FILASTR. 107,1).

II.3. Pero mucho más importante (por la innovación que supuso y por sus consecuencias para la renovación morfológica del futuro en latín tardío) es el empleo de la perífrasis *-ndum esse*.

Como es sabido, si bien es cierto que en latín clásico *amandum esse* es un infinitivo perifrástico con la misma idea de obligación que el predicado verbal *Carthago delenda* est (Bassols, 1956: 343), la situación varía en latín tardío: a partir de los siglos III-IV d.C. *-ndum esse* perderá en ocasiones su valor modal de obligación para pasar a expresar exclusivamente un contenido temporal de futuro<sup>17</sup>. Su frecuencia de empleo fue al parecer tal, que un gramático del siglo IV como Diomedes consideraba *-ndum esse* como la forma más usual para la formación del futuro pasivo de un infinitivo (Bassols, 1948: 321).

Ejemplos como los de (5) ilustran esta nueva situación<sup>18</sup>:

(5a) spero utique et aliud esse *inveniendum* (TERT. *praescr.* 11,2)

(5b) quosdam non esse morituros et de praesenti vita *rapiendos* in futuram (HIER. *epist.* 119, 4)

(5c) comperit *adoptandum* se a Traiano esse (SPART. Hadr. 3,10).

Hay unanimidad entre los estudiosos a la hora de reseñar esta transformación en latín tardío de *amandum esse* en un IFP (Bassols, 1948: 321; 1956: 344; Ernout-Thomas, 1953: 287; Coleman, 1971: 223), pero lo que no se han señalado suficientemente son las causas de este cambio y, sobre todo, sus consecuencias.

Lo que en ocasiones no se señala tan claramente es que la conversión de *amandum esse* en un IFP estuvo motivada por la necesidad de la lengua de

<sup>16</sup> El ejemplo está parafraseando el texto de la *Vulgata*: si quid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis (Ioh. 16,23).

<sup>17</sup> No es extraño encontrar en manuales escolares la forma *amandum esse* como una variante de *amatum iri* incluso en época clásica, del mismo modo que es una práctica habitual (aunque errónea) considerar el adjetivo verbal en *-ndus* como un participio de futuro pasivo. Para su valor de obligación y, en ocasiones, de necesidad, cf. Bolkestein (1980: 137-45) y Risch (1984: 44-7).

<sup>18</sup> Obsérvese la coordinación en (5b) entre el IFA *morituros* y *rapiendos* (un ejemplo similar, LAMPR. *Sev.* 43,7: omnes christianos  *futuros... et templa reliqua deserenda*); en (5a), con un verbo como *spero* no es posible considerar *inveniendum esse* con un valor de obligación; en (5c), además, la presencia misma del complemento agente (*a Traiano*) es otro argumento en favor del análisis pasivo (futuro) de *adoptandum esse* (un ejemplo similar, VL. *dig.* 46,3,31: si navem *a se* fabricandum quis promiserit).

crear nuevas formas que suplieran a *amatum iri* o a *fore ut* + subj. para expresar la posterioridad en pasiva. Buena prueba de ello es que esta transformación —como muestran los ejemplos de (5)— se da en contextos de subordinación (es decir, cuando la perífrasis de obligación aparece en infinitivo)<sup>19</sup> y, además, en los autores tardíos que documentan *-ndum esse* con valor de futuro no aparecen, por regla general, ejemplos paralelos de la construcción clásica *supino + iri*.

II.4. Pero más importantes si cabe son las consecuencias que la transformación de un perífrasis modal de obligación (como *-ndum esse*) en perífrasis de futuro tuvo en el marco más amplio de la renovación morfológica del futuro en latín tardío.

Sabido es que las perífrasis modales (con verbos como *habeo, debeo, volo* o *possum*) constituyen una fuente de expresión del futuro, como lo prueban los resultados de las distintas lenguas romances. Desde el trabajo ya centenario de Thielmann (1885) hasta, por ejemplo, la reciente Tesis Doctoral de López Fonseca (1993) sobre la suerte de estos verbos modales en S. Jerónimo, el interés de los estudiosos se centra en determinar el momento exacto en que dichas perífrasis modales se gramaticalizaron como expresiones de futuro y en las causas que motivaron dicho cambio.

La diversidad de resultados en las lenguas romances es un argumento decisivo para defender que dicha gramaticalización se produjo con posterioridad a la fragmentación lingüística de la Romania (Pinkster, 1985: 187), por más que ejemplos aislados (normalmente de traducciones y exégesis bíblicas) inviten a pensar que ya en el siglo IV este proceso se había iniciado en la lengua. Por otra parte, son muchas las causas que se han invocado para explicar la desaparición paulatina del futuro sintético en favor de esta perífrasis (Bassols, 1948: 300-3; Löfstedt, 1956<sup>2</sup>: 67-71; García Hernández, 1980): desde condicionamientos morfofonológicos (confusiones en el paradigma a consecuencia de la pérdida del valor distintivo de la cantidad, de la debilidad articulatoria de la *-m* final<sup>20</sup>, etc.) a factores culturales y expresi-

<sup>19</sup> Bassols, por ejemplo, no pone en relación la desaparición de *amatum iri* con la reconversión de *amandum esse* en latín tardío en un IFP, a pesar de que señala (1948: 321; 1956: 344) que, frente a la frecuencia en el empleo *-ndum esse* con valor de futuro, «el uso de *amandus est* en sustitución de *amabitur*, o sea haciendo las veces de un futuro pasivo, es muy poco frecuente». Ernout-Thomas (1953: 326) se limitan a señalar que el IFP en *-tum iri* «fue suplido en parte por el adjetivo verbal en *-ndus*» (cf. también Perrochat, 1932: 72).

<sup>20</sup> La perífrasis *-tum iri* presenta en latín clásico un orden fijo: el supino se sentía unido a *iri* en la pronunciación —*dat(um)iri*— (Letoublon, 1984: 226). Ante este hecho, un autor como Fuglsang (1940: 250-2) piensa que la debilidad articulatoria de la *-m* contribuyó en latín tardío a la desaparición de esta perífrasis, ya que en una pronunciación continua *oppresum iri* se confundiría con el participio de futuro activo *oppresuri*. No faltan en este sentido pasajes controvertidos desde el punto de vista de la crítica textual; así, por ejemplo, en TERT. *resurr.* 14 (*qualis ergo vixerit, talem iudicaturi, quia...*), los editores —creo que innecesariamente— prefieren entender *iudicatu < m i > ri*.

vos, pasando por la inevitable influencia del griego sobre el latín (a través de las traducciones bíblicas).

II.5. Sin desechar ninguno de estos factores, ante cualquier cambio lingüístico (gradual por naturaleza)<sup>21</sup>, no hay que olvidar que una lengua no crea algo nuevo *ex nihilo*, sino que aprovecha las posibilidades funcionales del propio sistema. En este sentido, estamos viendo cómo la desaparición paulatina de la perífrasis de IFP del tipo *amatum iri* hizo necesaria la creación de formas alternativas como *amandum esse*, iniciando así un proceso general de sustitución de formas temporales de futuro (*amatum iri*) por perífrasis modales (*-ndum esse*) que, a su vez, se temporalizan.

Desde un punto de vista diacrónico, la transformación de *amandum esse* es anterior a la gramaticalización de los verbos modales (*habeo, debeo, volo y possum*) como auxiliares de futuro; es lógico suponer, por tanto, que la «reconversión» de *amandum esse* constituye un punto de partida que facilitará el que otras perífrasis modales acaben también desesemantizándose hasta expresar un valor temporal.

II.6. Esta relación de causalidad entre ambos procesos está apoyada, además, en razones lingüísticas. En este sentido, no hace falta insistir —baste observar los ejemplos de (6)<sup>22</sup>— en la proximidad semántica entre *-ndum esse* y las perífrasis de obligación con *debeo* o *habeo* + infinitivo<sup>23</sup>:

(6a) *dicendum est, non quo haec in te timere debeam, quae ista forsitan nescias nec umquam audieris, sed quo per occasionem tui ceterae praemouendae sint* (HIER. *epist.* 130,19)

(6b) *ostendit non sic accipiendum sed ex superioribus et inferioribus sensum loci huius debere tractari* (HIER. *epist.* 121,7).

Es verdad que en época clásica no hay una equivalencia total entre *amandum est* y, por ejemplo, *debeo amare* en cuanto que aparecen en contextos distintos, son diferentes las condiciones de selección semántica, el adjetivo verbal en *-ndus* carece de valor epistémico, etc. (Strunk, 1974: 279-81; Bolkestein, 1980: 134-51; Núñez, 1991: 89-90). Pero estas diferencias —como muestra la comparación entre los ejemplos de Livio de (7) y los de Amiano Marcelino de (8)— se desdibujan en latín tardío: las restricciones semánticas

<sup>21</sup> Es decir, que en un mismo período coexisten las formas antiguas con las innovaciones del sistema. En el caso que nos ocupa, la eliminación de la perífrasis *amatum iri* en latín tardío no fue total ni repentina (*supra* n. 14), del mismo modo que *amandum esse* en muchos autores tardíos —por ejemplo, en Amiano Marcelino— siguió manteniendo su originario valor de obligación.

<sup>22</sup> A la vista de ejemplos como los citados, López Fonseca (1993: 127-135; 246-247) considera que ambas construcciones en S. Jerónimo acaban siendo equivalentes.

<sup>23</sup> *Habeo* + inf. como perífrasis modal se desarrolla más tarde (a partir sobre todo de Tertuliano) que *debeo* + inf. (Leumann, 1962; Coleman, 1971), aunque su conversión en auxiliar de futuro será más rápida (Pinkster, 1985: 197-203). Ya Thielmann (1885: 65; 379-81) señaló la relación entre *id dicere habeo* e *id mihi dicendum est*.



a que estaba sujeto *debeo* + inf. en latín clásico desaparecen con lo que dicha perífrasis de obligación aparece también en los contextos antes reservados a la denominada «perifrástica pasiva»:

- (7a) *erant qui extemplo Romam eundum censerent* (LIV. 5,36,8)  
 (7b) *itaque iam propalam duces loqui extemplo eundum in Samnium esse* (LIV. 10,20,4)  
 (8a) *quibusdam per Sedelaucum et Loram iri debere firmantibus* (AMM. 16,2,3)  
 (8b) *quid agi, quoque iri deberet penitus ignorantibus* (AMM. 18,2,11).

Desde esta perspectiva, por un lado la pérdida del valor modal de *-ndum esse* en favor de un contenido exclusivamente temporal (futuro) se vería condicionada —y, a la vez, compensada— por el hecho de que *debeo* + inf. podía aparecer en sus mismos contextos expresando obligación; pero, por otro y a *posteriori*, la transformación de *-ndum esse* facilitará el que otras perífrasis modales tan próximas como *debeo* + inf. (y antes, incluso *habeo* + inf.) acaben también convirtiéndose en perífrasis de futuro.

II.7. Por otra parte, es interesante constatar los contextos sintácticos en los que los verbos modales (*debeo*, *habeo*, *volo* o *possum*) comienzan a perfilarse como perífrasis de futuro en latín tardío. Así, por ejemplo, en el caso de *habere* + inf., Bassols (1948: 303) recuerda que en Tertuliano «es mucho más frecuente el giro perifrástico *amari habeo* que *amare habeo*», es decir, que el infinitivo que integraba esta perífrasis era casi siempre pasivo (Thielmann, 1885: 73; Löfstedt, 1956: 70; Bassols, 1948: 305; Coleman, 1971: 224; 230; Raiskila, 1990: 213-4); más recientemente López Fonseca, en su estudio de los verbos modales en el epistolario de San Jerónimo, destaca su abundante empleo en contextos de subordinación completiva (en los que el propio verbo modal aparece en infinitivo) y con un infinitivo en voz pasiva dependiendo de ellos (1993: 142; 210; 244-7)<sup>24</sup>. En otras palabras, no parece aventurado suponer que fue en contextos de subordinación completiva<sup>25</sup> (y

<sup>24</sup> Es decir, ejemplos como (6b) y (8a).

<sup>25</sup> Así, por ejemplo, en el caso de *possum*, es sobre todo en dependencia de verbos como «esperar», «prometer» o «confiar», que proyectan la acción hacia el futuro, donde mejor se puede observar su paulatina transformación en una perífrasis de futuro. Pero parece excesiva la afirmación de Perrochat (1932: 42), Kühner-Stegmann (1912: 689-90), Szantyr (1965: 313) o Touratier (1994: 158; 557) —adelantada por Thielmann (1885: 167)— de que *posse* + inf. puede en autores como César ser equivalente a una simple perífrasis de futuro: el valor modal (potencial) o inferencial (capacidad) está siempre presente (Fuglsang 1940: 245; Bassols 1948: 311-2; Ernout-Thomas 1953: 326; Coleman 1971: 220; Pinkster 1985: 192-7; 1989: 315-9), lo que explicaría su frecuencia en dependencia de este tipo de verbos que, por su propio contenido semántico, excluyen la certeza sobre la realización de la subordinada de ellos dependiente: *sperans barbaros atque imperitos homines (...) ad iniquam pugnandi condicionem posse deduci* (CAES. Gall. 6,10,2); *totius Galliae sese potiri posse sperant* (Gall. 1,3,8).

en pasiva), es decir, en el mismo contexto sintáctico en el que *-ndum esse* se convirtió en una perífrasis de futuro en sustitución de *amatum iri*, donde comenzaron a gramaticalizarse el resto de perífrasis modales como auxiliares de futuro y con posterioridad el proceso se habría extendido a las formas personales<sup>26</sup>.

II.8. Hasta ahora, los datos analizados del latín tardío pertenecen, sobre todo, a autores cristianos que son quienes mejor documentan la transformación de *-ndum esse* en una perífrasis de futuro. Pero resulta también interesante analizar un autor tardío con voluntad clasicista como Amiano Marcelino, en cuya obra no aparece el IFP del tipo *amatum iri* y, sin embargo, la perífrasis *-ndum esse* sigue manteniendo su contenido modal de obligación. Así las cosas, cabe preguntarse cómo expresaba este autor la posterioridad en pasiva en contextos de subordinación completiva.

Amiano Marcelino, pese a su propósito de expresarse en un latín lo más clásico posible, no podía ser ajeno a uno de los cambios más importantes de la sintaxis del latín tardío como fue la sustitución gradual de las oraciones de infinitivo por completivas conjuncionales con *quod*, *quia* y *quoniam*. Ahora bien, mientras que en los autores cristianos Ac. Inf. y completivas conjuncionales se usan prácticamente con los mismos verbos y en los mismos contextos, Amiano intenta justificar sintácticamente el empleo de las completivas conjuncionales y, desde esta perspectiva, es indudable que éstas resultaban más explícitas a la hora de expresar la posterioridad.

Por todo ello, no es casual que el empleo del futuro en las completivas con *quod* sea proporcionalmente mucho más numeroso que en las completivas de infinitivo<sup>27</sup>; más aún, en los ejemplos pasivos la completiva conjuncional se constituirá en el único medio de expresar la posterioridad como muestran los ejemplos de (9), que se comentan por sí mismos:

(9a) *sciens quod, si remanserit usquam, exsectis cruribus relinquetur.*  
(AMM. 23,5,21)

(9b) *ipse contemplans, quod alter confosso me forsitan libens declarabitur princeps, assensus sum...* (AMM. 20,8,10)

<sup>26</sup> Piénsese que no sólo con subordinadas de infinitivo era preciso expresar la posterioridad en pasiva; también lo era en el resto de subordinadas, en las que ya en latín clásico la falta de un participio de futuro pasivo tuvo como consecuencia que una frase como *nescio quid dicturus sit* no tuviera correlato en pasiva. En este sentido, Bassols (1948: 305) señala que la falta de un participio de futuro pasivo se intentó suplir con el giro *adduci habens*, pero esta construcción no llegó a cristalizar en la lengua. A su vez, Thielmann (1885) destacó la necesidad de la lengua de reflejar en contextos de subordinación, de estilo indirecto, los distintos matices que se expresaban en estilo directo para referirse al futuro. Sobre estas cuestiones, cf. Baños (en prensa).

<sup>27</sup> Aun cuando el IFA en *-urum esse* se mantiene en Amiano Marcelino y en latín tardío en general, su frecuencia disminuye considerablemente (Perrochat, 1932: 68).

(9c) «...mementote quod, si quid admisit huiusmodi, sub obtutibus meis conscientiae ipsius sententia punietur, quam latere non poterit». (AMM. 21,6,2)

(9d) ducebatur ad nostra testibus affirmans et praescisse se olim et praedixisse, quod centenario iam contiguus sepelietur in solo Romano. (AMM. 24,1,10).

III. En definitiva, existe una relación de causalidad entre la desaparición del IFP clásico *amatum iri*, la pérdida del valor modal del infinitivo de obligación *-ndum esse* en latín tardío (s. III-IV d. C.) y la posterior —y paulatina— conversión del resto de perífrasis modales (sobre todo, *habeo*, *debeo* y *possum*)<sup>28</sup> en auxiliares de futuro. No pretendo señalar, de todos modos, que la necesidad de expresar la posterioridad en pasiva mediante un infinitivo fuera el único factor desencadenante en latín tardío de la renovación morfológico del futuro; pero sí que se trata de un factor importante y que hasta el momento —a mi juicio— no había sido tenido suficientemente en cuenta.

Asimismo, la expresión de la posterioridad en pasiva no es la única causa, ni tal vez la más importante, para justificar sintácticamente el empleo de completivas conjuncionales en autores como Amiano Marcelino<sup>29</sup>. Pero es indudable que (al igual que en el caso de *-ndum esse*) la ausencia de una forma específica de IFP en latín tardío constituye de nuevo un factor de cambio y de transformaciones en el sistema de la subordinación completiva.

### Referencias bibliográficas

- BAÑOS, J. M. (1996), «Sobre el infinitivo de futuro pasivo en latín (I): consideraciones generales», A. M. Aldama (ed.), *De Roma al siglo XX*, vol. I, Madrid, 31-41.  
 — (en prensa), «La *consecutio temporum* y la expresión de la posteridad en latín», en P. Quetglas-M. E. Torrego (eds.), «La *consecutio temporum*». *Actas del II Encuentro de sintaxis latina*.  
 BASSOLS, M. (1948), *Sintaxis histórica de la lengua latina II. Las formas personales del verbo*, Barcelona.  
 — (1956), *Sintaxis latina*, 2 vols., Madrid.

<sup>28</sup> En el caso de *volo* + inf. (y, tal vez, de forma paralela al proceso de confluencia entre *-ndum esse* y *debeo* + inf.), se observa, sobre todo en textos cristianos, una proximidad cada vez mayor con el participio de futuro activo en *-urus* (VULG. *act.* 20,13, *suscepturi* = VETUS, *volentes suscipere*; VULG. *act.* 23,20 *inquisituri* = VETUS, *volens inquirere*); *volo* + inf. se presenta en estos casos como una traducción de la perífrasis griega *μέλλω* + inf., que «equivale a un participio de futuro activo» (Bassols, 1948: 310); de todos modos no se pueda hablar todavía de que la perífrasis exprese contenidos estrictamente temporales (Pinkster, 1985: 187-90; López Fonseca, 1993: 159-60).

<sup>29</sup> A la amabilidad de la profesora M.<sup>a</sup> José Roca Alamá debo los ejemplos de Amiano Marcelino. Precisamente en su Tesis Doctoral sobre las completivas conjuncionales en latín tardío analiza sus contextos de aparición y los factores de distribución con respecto a las completivas de infinitivo.

- BOLKESTEIN, A. M. (1980), *Problems in the description of modal verbs*, Assen.
- COLEMAN, R. (1971), «The origin and development of Latin *habeo* + infinitive», *CQ* 21, 215-32.
- (1985), «The Latin future passive infinitive», *Glotta* 63, 208-12.
- ERNOUT, A. (1909), *Recherches sur l'emploi du passif latin à l'époque républicaine*, Paris.
- ERNOUT, A. y THOMAS, F. (1953<sup>2</sup>), *Syntaxe latine*, Paris.
- FUGLSANG, P. (1940), «On the Latin future infinitive passive and related expressions in archaic and classical Latin», *C & M* 3, 236-52.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1978), «El aspecto ingresivo y la expresión de futuro», *Actas V CEEC*, Madrid, 541-6.
- (1980), «El desarrollo de la expresión analítica en latín vulgar. Planteamiento general», *RSEL* 10, 307-30.
- KÜHNER, R. y STEGMANN, C. (1912), *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*, Hannover (reimpr. = 1971).
- LETOUBLON, F. (1984), «Les verbes de mouvement et l'auxiliarité en latin», *Glotta* 56, 218-28.
- (1989), «De l'interprétation d'une phrase de Caton par Wackernagel, et du retour aux Nuits Attiques», en G. Calboli (ed.), *Subordination and other topics in Latin*, Amsterdam-Filadelfia, 425-38.
- LEUMANN, M. (1962), «Lateinisch *habere* mit Infinitiv», *MH* 19, 65-71.
- LÖFSTEDT, E. (1956<sup>2</sup>), *Syntactica*, vol. II, Lund.
- LÓPEZ FONSECA, A. (1993), *Los verbos modales en latín (debere, velle, posse) y la renovación del futuro*, Tesis inéd., Madrid.
- NÚÑEZ, S. (1991), *Semántica de la modalidad en latín*, Granada.
- PERROCHAT, P. (1932), *Recherches sur la valeur et l'emploi de l'infinitif subordonné en latin*, Paris.
- PINKSTER, H. (1985), «The development of future tense auxiliaries in Latin», *Glotta* 63, 186-208.
- (1989), «Some methodological remarks on research on future tense auxiliaries in Latin», en G. Calboli (ed.), *Subordination and other topics...*, *op. cit.*, 311-226.
- RAISKILA, P. (1990), «Periphrastic use of *habere* in Tertullian», en G. Calboli (ed.), *Latin vulgaire-latin tardif II*, Tübinga, 209-217.
- RISCH, E. (1984), *Gerundivum und Gerundium*, Berlín.
- SJÖSTRAND, N. (1892), *De futuri infinitivi usu latinorum quaestiones duae*, Lund.
- STEPHENS, L. D. (1989), «The Latin construction *fore/futurum (esse) ut* (I): syntactic, semantic, pragmatic, and diachronic considerations», *AJPh* 110, 595-627.
- (1990), «The development of *fore/futurum ut* from Ovid to Festus: a study in semantic change and its basis in discourse situation», *AJPh* 111, 513-542.
- (1991), «On the modal semantics of the Latin construction *Fore/Futurum (Esse) Ut(i)*», *IF* 96, 75-95.
- STRUNK, K. (1974), «Lateinische Gerundium und Gerundivum und die T.G.», *Glotta* 52, 273-87.
- SZANTYR, A. (1965), *Lateinische Syntax und Stilistik*, Munich.
- THIELMANN, PH. (1885), «*Habere* mit dem Inf. und die Entstehung des romanischen Futurums», *ALL* 2, 157-202.
- TOURATIER, CH. (1994), *Syntaxe Latine*, Lovaina La Nueva.